

8

CONCLUSIÓN

A manera de conclusión defino que un documental puede ser tanto una película cinematográfica como un programa televisivo. Éstos utilizan principalmente el mundo real como referencia, con el fin de que el público comprenda su entorno. En específico, el documental televisivo muestra los conocimientos o la vida de las personas tal y como son. Sin embargo, la información es manipulada al tener que retener la atención del espectador debido a la amplia variedad de programas que existen en televisión.

Durante la investigación, me di cuenta del papel tan importante que representa este medio en nuestro país. Hoy por hoy, las personas dedican varias horas a ver televisión para entretenerse o pasar el rato. La influencia de ésta sobre el público es tan grande que la llegan a tomar como ejemplo.

Además, los espectadores que están expuestos a largas horas frente a la televisión, creen en toda la información que se les proporciona, y no distinguen entre lo que es ficción y realidad. Por tal motivo, como comunicadores, debemos crear programas que entretengan y eduquen a la audiencia al mismo tiempo. Debemos desarrollar contenidos que le aporten algo al individuo y que lo hagan pensar para que forme su propio criterio.

Por esta razón, es importante que el realizador del documental conozca el medio que quiera utilizar para transmitir su producto, es decir debe identificar las fortalezas y debilidades del mismo, ya sea, cine, televisión o medio alternativo (como el Internet). También debe conocer el perfil del público al que se quiera dirigir, con el propósito de captar su atención y mantener su interés durante toda la transmisión.

Las televisoras, con el tiempo, ofrecen un mayor número de canales y programas, por lo que es complicado captar y retener la atención del espectador. Es necesario crear programas innovadores, creativos, y reales; por lo que el trabajo en equipo durante la realización del documental será decisivo para la agrupación e intercambio de ideas.

Cuando una persona se siente en libertad, su productividad aumenta. En este caso, será más fácil que aporte ideas ‘creativas’, otras alternativas o incluso que calcule ciertos riesgos o problemas que se puedan presentar durante la producción. Por esta razón, es importante que en el equipo de producción del documental exista un ambiente de confianza y respeto.

Por lo que se refiere a los participantes, el documental televisivo utiliza diferentes personas para formar el tema. Por una parte, se centra en personajes reales para que expresen su vivencias y experiencias; reforzando esto con la presencia de expertos que conocen y valoran su realidad.

También en diversos documentales televisivos se pueden percibir las voces de actores reconocidos como en el programa *México Nuevo Siglo* que utilizó la voz de actores importantes del cine y la televisión como Diana Bracho, Diego Luna o Gael García.

A su vez, los realizadores de este tipo de documentales se pueden basar en un personaje principal que guíe el programa, que sea como un hilo conductor y que el público lo pueda identificar. Como por ejemplo Robert Alexander en *GEM: un gringo en México*.

El documental de cine se diferencia del televisivo al poner más atención en la manera de narrar la historia, mientras que el destinado a la pantalla chica se preocupa por la estética de parámetros visuales (encuadres, iluminación, movimiento de cámara, relaciones de planos y escenas), con el fin de atraer al público.

Sin embargo, es normal que en ocasiones veamos errores en la producción, ya que no se graba con actores profesionales. Además, en ocasiones, los lugares visitados son desconocidos por el equipo técnico; ocasionando accidentes, retrasos de grabaciones, adaptaciones, etc.

El documental para televisión tiene como referencia al mundo real. Lo que presupone que el mundo representado existe más allá del documental mismo y que esto es verificable por cualquier otra vía.

Como se ha venido narrando en la investigación, es muy difícil plasmar todo acerca de un tema. Por lo general, únicamente se toma una parte. Sólo algunos habitantes pueden fungir como representantes de la sociedad, lo que ocasiona que se piense que se está manipulando la información.

Al analizar esto, es mejor que la representación de la realidad se considere primero, como verídica y después como verdadera, al tener la posibilidad de ser comparada por cualquier otro medio.

También se puede hablar de manipulación de contenido debido a la utilización de nuevas herramientas en la producción o postproducción, que distorsionan o adaptan las acciones para que puedan ser percibidas por el público. Hoy en día, se han desarrollado cámaras, como la Phantom HD, que captan lo que no puede ver el ojo humano.

A su vez, se habla de que el conocimiento de la realidad debe ser el fruto de estancias prolongadas y convivencias previas. Lo ideal sería seguir el estilo de Flaherty de obtener un conocimiento profundo de las personas y su lenguaje mediante largas y continuas convivencias para ganarse su confianza y lograr su apoyo, participación y entrega.

Sin embargo, en televisión esto no es posible. Es cierto que para realizar cualquier documental se necesita una investigación profunda del tema; pero, el documental televisivo no se caracteriza por tener estancias tan prolongadas como las de los documentales cinematográficos.

Frecuentemente, los realizadores de documentales televisivos tienen que entrevistar a personas que se encontraron en el momento y en lugar de la grabación, incluso consultan al experto que esté disponible y no precisamente al que sepa más.

Igualmente, creo que es primordial que tanto el equipo como el realizador platicuen con los personajes para obtener un conocimiento más profundo del tema o la situación que se quiera plasmar en el documental. Asimismo, mediante un trato de respeto y solidaridad, se puede lograr el compromiso por parte de los actores sociales.

Lo que pude observar es que muchas veces los documentales televisivos tratan temas en donde ya no existe un lugar o personas a los que se puedan recurrir para narrar lo sucedido, como en el caso de los documentales de historia. En este asunto, lo que utilizan son dramatizaciones o animaciones que recrean el escenario. La información puede ser complementada con un narrador o con entrevistas a conocedores del tema.

Con respecto a la aceptación del género, existe una idea común aceptada de que un documental es aburrido. Al ver diferentes documentales televisivos, tanto nacionales como internacionales, me di cuenta de que existe un gran interés por llamar la atención del espectador y fomentar el consumo de estos programas.

Actualmente ya no se narran sólo temas históricos: ahora los tópicos son infinitos, van desde diferentes lugares de países remotos hasta programas que reflejan la homosexualidad

e infidelidades de la realeza. También se han tratado los avances en la medicina, enfermedades extrañas y nuevas tecnologías capaces de prolongarnos la vida.

Claramente podemos ver un cambio en los temas tratados hoy en día. Antiguamente el documental se centraba más en la denuncia. Sin embargo, debido a presiones, muchas veces políticas, hoy en día estos temas no pueden ser abordados con facilidad.

Las personas que ven estos programas, por lo general, son individuos que tienen la inquietud por conocer más acerca de diversos asuntos. Además, los canales por los que se transmiten son culturales (*Canal 22* y *SICOM*) o de señal por cable (*Discovery Channel*, *History Channel*, *National Geographic Channel* y el canal mexicano *Unicable*); lo que segmenta más al público.

Cabe mencionar que canales extranjeros como *Discovery Channel*, *National Geographic Channel* y *History Channel* se caracterizan por tener una señal basada en el entretenimiento, la cultura y la educación; al producir programas (en especial documentales) científicos, históricos, de naturaleza, y de viajes o expediciones.

Poco a poco, podemos ver que la percepción de que un documental no le interesa a la gente, va cambiando. *México Nuevo Siglo* marcó un parteaguas en la televisión mexicana al transmitir documentales en cadena nacional y la aceptación de los espectadores fue muy significativa.

A su vez, la televisión y el documental pueden jugar papeles muy importantes en la educación de nuestro país. Actualmente en México, 37 millones de personas están en

rezago educativo, 7 millones son analfabetas, 1.4 millones de niños no asisten a la escuela, y más de 1 millón 324 mil tiene menos de cuatro años de estudio⁵.

Cifras que son expuestas por especialistas del departamento de Derecho a la Educación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés), que dan cuenta de la marginación y el rechazo educativo que sufre nuestro país.

Por lo anterior expuesto, creo que el documental puede ser una excelente herramienta para transmitir conocimiento, exponer nuevos proyectos e informar a las personas. Lo considero un buen instrumento al poseer la característica de englobar tanto imágenes y sonidos que motiven al espectador. También pienso que si la información está bien estructurada y apoyada en recursos propios de la postproducción (como gráficos, infografías, rótulos, etc.), las personas podrán retenerla mejor.

Creo que es trascendental que las personas conozcan lo que pasa en la actualidad, nacional e internacionalmente, porque podrán tener su propio criterio y asumirán una postura ante nuestro tiempo. Es importante que estén informados para que puedan realizar planes de vida y enfrentar problemas económicos o financieros.

También es trascendental recortar que el documental es un discurso audiovisual que informa sobre hechos reales y gracias a éste podemos conocer, ver y admirar ciertos sucesos importantes de tiempos pasados. Se tiene ‘documento’ de lo que pasó. Por ejemplo,

⁵ Contralínea, periodismo de investigación (2010, mayo). Disponible en: <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2010/02/28/educacion-en-mexico-cada-vez-mas-pobre-y-desigual/>

a través de estas imágenes pudimos conocer detalladamente lo que pasaba durante la Segunda Guerra Mundial, permitiendo apreciar muchas cosas impensables.

Además, actualmente las posibilidades de difusión son múltiples. En este momento se pueden transmitir diferentes programas por Internet, permitiendo que jóvenes y adultos interesados en esto participen de alguna manera.

En lo personal espero que con el tiempo se produzca más información de este género, sobre todo investigaciones que provengan de nuestro país ya que este género, sin duda, a marcado una importancia dentro de la pantalla chica, abriéndose camino entre otros programas.

Esta investigación puede ser utilizada por personas que estén interesadas en realizar un documental para televisión porque les podrá dar un panorama amplio de lo que es el concepto y de lo que requiere el producto para ser considerado como tal.

Lo más importante es que pensemos en realizar proyectos de calidad para que podamos cambiar la percepción que tiene el público acerca de los documentales, fomentar la reflexión y ampliar el conocimiento.